

que en la *Tabla literaria griega* de *Teoría*, 1994, 104 pág.

Hacia la obra de 1991, el autor aporta un nuevo capítulo sobre la evolución de la literatura griega en el período de la independencia de Grecia (1830-1924). Este capítulo se encuentra en el libro *Problemas y métodos de la literatura griega*, 1991, 104 pág. Este libro se divide en dos partes: la primera trata de la literatura griega en el período de la independencia de Grecia (1830-1924) y la segunda de la literatura griega en el período de la ocupación turca (1924-1974). Este libro se divide en dos partes: la primera trata de la literatura griega en el período de la independencia de Grecia (1830-1924) y la segunda de la literatura griega en el período de la ocupación turca (1924-1974).

RESEÑAS

Hacia la estructura del libro se refiere la distribución del contenido de las obras citadas. El autor aporta un nuevo capítulo sobre la evolución de la literatura griega en el período de la independencia de Grecia (1830-1924). Este capítulo se encuentra en el libro *Problemas y métodos de la literatura griega*, 1991, 104 pág. Este libro se divide en dos partes: la primera trata de la literatura griega en el período de la independencia de Grecia (1830-1924) y la segunda de la literatura griega en el período de la ocupación turca (1924-1974).

Como resultado que esta obra publicada es una obra de gran calidad de ideas y artículos científicos se puede decir a través de este libro de la importancia de algunos temas de los capítulos. En el primer capítulo se trata de la literatura griega en el período de la independencia de Grecia (1830-1924). Este capítulo se encuentra en el libro *Problemas y métodos de la literatura griega*, 1991, 104 pág. Este libro se divide en dos partes: la primera trata de la literatura griega en el período de la independencia de Grecia (1830-1924) y la segunda de la literatura griega en el período de la ocupación turca (1924-1974).

En *Tabla literaria griega* el apartado "Lingüística y literatura" se refiere de solo en cinco partes, no entrando en consideración los capítulos de la *Historia de la Cultura y la Literatura* en las *Historias de la Lengua y la Literatura* del mundo, si incluía en *Problemas* y...

En *Tabla literaria griega* incluye un apartado "Arqueología y literatura" que se refiere a la *Historia de la Literatura* en *Problemas* y... en *Historia de la Lengua y la Literatura* del mundo, si incluía algunas ideas del primer capítulo.

ALSINA, J.: *Teoría literaria griega*, Madrid, Gredos, 1991, 618 págs.

Ha visto la luz a finales de 1991 el manual que el profesor Alsina Clota había anunciado ya en 1983, cuando en la Introducción a *Problemas y métodos de la Literatura* (Madrid, Espasa Calpe, 1984, pág. 11), afirmaba que ya había sido enviado a la imprenta el libro ahora publicado. Ocho años han transcurrido desde entonces y son varios los textos de literatura griega que en ese intervalo se han editado en nuestro país, entre los que cabe citar el de P.E. Easterling y B.M.W. Knox (eds.), *Historia de la Literatura Clásica. I: Literatura Griega* (Cambridge University), Madrid, Gredos, 1990 (original de 1985) y el de J.A. López Férez (coord.), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, Cátedra, 1988, en el que participa nuestro autor.

Aunque la estructura del libro recoge en una gran parte la distribución del contenido de dos obras anteriores (*Literatura Griega. Contenido, problemas y métodos*, Barcelona, Ariel, 1967, 1983², [Ver asimismo *Literatura griega clásica*, Barcelona, Credsá, 1964], y *Problemas y métodos de la Literatura*, ya citado), el autor ha conseguido dar homogeneidad al conjunto, ha presentado en cada capítulo una redacción nueva y ha añadido ideas, comentarios bibliográficos y notas adicionales que modifican sustancialmente su contenido.

Quien considere que esta nueva publicación es sólo una simple fusión de obras y artículos anteriores se puede llevar a engaño, aunque el libro dé esa impresión al coincidir algunos títulos de los capítulos. En efecto, llama la atención que el autor haya conservado en *Teoría literaria griega* un índice en el que sus apartados coinciden unas veces con los del libro *Literatura Griega*, otras con los de *Problemas y...*, e, incluso, en algunos casos con ambos libros. Así, "Las grandes tendencias en el estudio de la Literatura griega" coincide con el apartado I del capítulo I de *Literatura Griega*; "La periodización literaria" coincide con "Los grandes períodos de la Literatura griega" del mismo libro; o "Literatura y ciencias humanas" coincide con "Literatura y sus conexiones" (Tercera parte del libro *Literatura Griega*) y con el capítulo VII de *Problemas y...* No obstante, en cada uno de esos apartados el profesor Alsina ofrece una redacción distinta con nuevos datos o elimina otros ya expuestos en artículos anteriores. Valgan como ejemplos los siguientes:

1) En *Teoría literaria griega* el apartado "Lingüística y Literatura" se subdivide sólo en cinco partes, no entrando en consideración las relaciones de «Historia de la lengua e Historia de la Cultura y la Literatura» ni las «Relaciones de la lengua y la concepción del mundo», sí incluidas en *Problemas y...*

2) En *Teoría literaria griega* incluye un apartado "Arqueología y epigrafía en sus relaciones con la literatura" no recogido en *Problemas y...* ni en *Literatura griega*, aunque en éste sí anticipa algunas ideas del nuevo capítulo.

3) Apartados nuevos son los dedicados a las relaciones de "Literatura y papirología" y "Antropología y literatura griega".

4) Lo mismo ocurre con los capítulos de la Cuarta parte en los que ofrece una exposición completamente nueva de "El análisis de la obra literaria" y "El problema de la interpretación", cuyas ideas habían sido esbozadas ya en *Problemas y...*

Así pues, nos encontramos ante una publicación en la que se recogen numerosas ideas acerca de la teoría literaria y de la literatura griega que el profesor Al-sina Clota había dado a conocer fundamentalmente en los dos manuales citados; otras, en cambio, han aparecido en diferentes publicaciones como son la de *Tragedia, religión y mito entre los griegos* (Barcelona, Labor, 1971) o sus contribuciones en la obra colectiva coordinada por López Férez sobre la Tragedia y Esquilo y sobre la Segunda Sofística. (Sobre la actividad investigadora de nuestro autor puede consultarse el resumen presentado en *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, nº 63, 1986, págs. 23-29).

Esta obra es, en resumen, una conjunción de varios trabajos sobre la literatura griega que ahora el profesor de la universidad de Barcelona nos ofrece en un único volumen y en el que ha tenido sumo cuidado en adaptar las ideas generales de la teoría literaria al campo específico de la literatura griega y en poner al día algunos puntos de las investigaciones que desde los años cincuenta ha venido desarrollando en campos de la literatura, religión, mitología, pensamiento, humanismo, crítica, etc. Se ordenan los resultados de toda una larga vida dedicada al estudio de los griegos antiguos y se facilita al lector un instrumento necesario para una correcta interpretación de la literatura griega.

En España carecíamos de un manual de estas características, por lo que agradecemos su publicación. Sin duda alguna, está destinada a llenar ese vacío y a servir como introducción y complemento de los tratados de literatura griega.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

BRIXHE (Cl.) (études réunies par), *Sur la Crète antique. Histoire, écritures, langues*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy, 1991, 139 pp.

En este volumen Cl. Brixhe ha reunido cinco trabajos de diferentes autores que fueron presentados como comunicaciones en una Mesa redonda celebrada el

29 de noviembre de 1989 en la Universidad de Nancy II y que tienen de común el hecho de que tratan de diversos problemas planteados por la antigua Creta del II y I milenio a.C. mediante un análisis cuidadoso de los documentos escritos conservados.

El libro comienza con el estudio de Louis Godart, "L'histoire du linéaire B et la Crète occidentale" (pp.7-23), en el que se intenta dar respuesta al debatido problema relativo al origen de la escritura lineal B y su historia en Creta y en el continente griego. El autor piensa que la adaptación del lineal A a las exigencias de la lengua griega se produce ca. 1600 a.C. en Micenas, capital cultural del imperio, desde donde se extiende a las provincias de la periferia. Para Godart, la implantación en Creta de la escritura lineal B tiene lugar sobre el 1450 a.C. cuando la civilización minoica cede a la civilización micénica, y desde entonces la escritura lineal B es utilizada por la cancillería de Cnosos hasta la fecha de su destrucción, que se fija -siguiendo la tesis de Evans corregida por Popham y los arqueólogos ingleses- en torno al 1375/1370 a.C., esto es, al comienzo del Minoico Reciente III A 2. Para el período posterior a la destrucción de los archivos cnosios se defiende la tesis de la creación en el Minoico Reciente III B, favorecida por las gentes de Micenas y del continente, de otro reino micénico en la parte occidental de Creta, en La Canea, donde la escritura lineal B sería utilizada hasta el colapso final del 1200 a.C.

En el segundo estudio ("Le début de l'occupation mycénienne *ἐν Κνωσῶ ἐν-ρὲν*", pp.25-41), Jan Driessen se ocupa de algunos aspectos específicos referentes a la estratigrafía cnosia y a la fecha de destrucción del palacio de Cnosos y de las tablillas del lineal B que en él se han encontrado. El autor, que es partidario de la cronología alta para la destrucción de Cnosos, sostiene, tras analizar las peculiares características de los textos de la "Sala de las Tablillas de Carros", la teoría de que existen dos etapas en la documentación cnosia: a) antes del 1400 a.C., fecha en la que sería destruida por un incendio la "Sala de las Tablillas de Carros" y a la que pertenecerían los documentos conservados de este depósito, y b) en torno al 1375 a.C., para las demás tablillas cnosias contemporáneas a la destrucción del palacio.

En el tercer estudio ("La langue comme reflet de l'histoire ou les éléments non doriens du dialecte crétois", pp.43-77), Claude Brixhe analiza con principios inspirados en la interacción de lengua e historia los estratos de población que se han superpuesto en la historia de Creta y su reflejo en el dialecto dórico de la isla. Tras examinar el problema de las lenguas no griegas de Creta, que todavía permanecen impenetrables, y lo que parece ser su nula influencia en el aqueo del II milenio y en el dorio del I milenio, salvo en la antroponimia, toponimia y en algunas palabras aisladas del léxico, el autor estudia con detalle una serie de rasgos aqueos existentes en el dialecto cretense, considerados por él como

reflejo de las relaciones entre Dorios y Micénicos a finales del II milenio, e incluso después, si es que subsisten durante algún tiempo núcleos de población micénica. Por lo que se refiere a este punto, cabe indicar que la existencia de elementos no dorios en cretense es un hecho que ha sido admitido desde hace tiempo en los estudios sobre el dialecto (cf., p.ej., F.E. Kieckers, *Die lokalen Verschiedenheiten im Dialekte Kretas*, Marburg 1908, pp.90-94; A. Thumb - E. Kieckers, *Handbuch der griechischen Dialekte I*, Heidelberg 1932, pp.148s). Posteriormente, el desciframiento del micénico ha ayudado a entender mejor la presencia de estos rasgos en Creta (cf., p.ej., A. Bartoněk, *Classification of the West Greek Dialects at the Time about 350 B.C.*, Amsterdam 1972, pp.91s y 199; J. Chadwick, "The Prehistory of the classical cretan dialect", *Πεπραγμένα του Δ' Διεθνούς Κρητολογικού Συνεδρίου I.1*, Atenas 1980, pp.62-66). Una nueva formulación de estos elementos, basada fundamentalmente en un análisis más sistemático de los datos lingüísticos y en un mayor aprovechamiento de las posibilidades que se ofrecen al considerar estos rasgos como la marca lingüística del encuentro entre dorios y micénicos cuando aquéllos ocupan Creta a finales del II milenio, se debe a un reciente trabajo de Yves Duhoux ("Les éléments grecs non doriens du crétois et la situation dialectale grecque au IIe millénaire", en *Cretan Studies* 1, 1988, pp.57-72) y al de Brixhe que ahora comentamos. De la lista de rasgos presentada por Y. Duhoux, a saber: 1. *ol/al*, 2. *iv* + dativo, 3. *is* + acusativo, 4. *βώλομαι*, 5. *δνυ*, Brixhe descarta *βώλομαι* e incorpora otros, *Πύτιος*, *πορτι(-)*. Señalemos, por otra parte, que a los testimonios registrados en cretense por Brixhe para las formas *iv-* e *is* (pp.67s) deben añadirse ahora los casos documentados en una nueva inscripción de Eleuterna del s.VI-V a.C. (Z. Calpaxís, H.v. Effenterre y otros, *Ελεύθερνα*.II, 1. *Επιγραφές από το Πυργί και το Νησί*, Re-timno 1991, pp.17-21).

En el breve estudio que sigue ("Diversité dialectale de la Crète", pp.79-83), Henri van Effenterre cuestiona la teoría defendida por M. Bile sobre la unidad del dialecto cretense en su monografía *Le dialecte crétois ancien* (Paris 1988) y sostiene no sin razón la existencia de variantes dialectales en el dialecto de Creta.

Por último, el libro finaliza con un trabajo de Monique Bile y Claude Brixhe ("Le dialecte crétois: unité ou diversité?", pp.85-138), en el que los autores tras un pormenorizado análisis de una serie de cinco rasgos admiten la existencia en cretense de particularidades locales que ellos atribuyen más bien a la lengua escrita de las inscripciones y que consideran en el estado actual de los conocimientos como variedades locales más que como dialectos cretenses. Los rasgos analizados, que se completan con siete mapas destinados a facilitar la comprensión de las descripciones a menudo complejas, son los siguientes: 1. *ένς* y *ές*, *έκς* y *ές*; 2. *lel* en hiato; 3. *-ns-* y *-ns*; 4. El perfecto de *γράφω*; y 5. *Πορτι(-)*, *ποτι(-)*.

Nos encontramos, pues, ante un pequeño libro lleno de atractivo e interés, tanto por las respuestas que se ofrecen a las polémicas cuestiones planteadas como por los interrogantes que se suscitan de nuevo.

ÁNGEL MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ

CANFORA, L.: *Ideologías de los estudios clásicos*, Madrid, Akal Universitaria, 1991, 255 pp.

Versión española de la *Ideologie del Classicismo* del profesor de Filología griega y latina e Historia de la Filosofía clásica de la Universidad de Bari, Luciano Canfora, director, asimismo, desde 1975 de la revista "Quaderni di Storia", aporta este libro un campo de estudio en el conocimiento de la influencia de las culturas griega y latina en el mundo occidental.

De todos es conocido los excelentes trabajos que se han desarrollado y se continúan en el campo especialmente de la literatura (baste únicamente referirnos al excelente ensayo de G. Highet), para intentar delimitar la gran influencia que la literatura "clásica" ha ejercido en la cultura escrita de las diferentes lenguas romances o no.

Sin embargo, griegos y romanos crearon una rica y compleja civilización que, en casi todas sus vertientes (por no decir todas) fue tomada como modelo a partir del Renacimiento y del Humanismo.

Una de esas vertientes es la que se aplica a estudiar Canfora y que ya el mismo título deja entrever. En el prólogo (pp. 5-6) que antecede a esta edición española nos dice:

"Podría ser interesante, aunque podría llevarnos un poco lejos, el tratar de dibujar el itinerario en los siglos siguientes de ese nexo que aparece ya como una identificación, o bien como una tensión entre la cultura clásica y las ideologías dominantes. Creo que sería necesario, por lo menos mostrar algunas de esas etapas, algunos de los momentos especialmente significativos".

De ahí que sean dos las fases políticas que predominen en el ensayo, cuales son la Revolución francesa y los regímenes fascistas italiano y alemán, tratadas en la primera parte del mismo, *De los jacobinos al Tercer Reich* (pp. 15-140) donde se pasa revista a los momentos especialmente relevantes donde el mundo clásico ha tenido mayor medimiento, a la vez que de las figuras que más han defendido que "tanto para el mundo romano como para el mundo germánico, es el Impe-

rio romano el presupuesto común, además del portador de la cultura antigua, incluyendo en ella sus elementos griegos" tal como se expresaba E. Schwartz en *Gymnasium und Weltkultur*.

De este modo nos encontramos con los siguientes capítulos: "El clasicismo en la época jacobina" (pp. 17-23); "La ciudad de Fustel y la polémica sobre la esclavitud" (pp. 25-33); "Reacción antipositiva de la filología clásica en Alemania: E. Schwartz" (35-40); "Chauvinismo y estudios clásicos en la 'Gran Guerra': Vitelli y las corrientes nacionalistas en Italia" (pp. 41-54); "La cultura italiana durante el fascismo" (55-70); "Cultura clásica y fascismo en Italia" (pp. 71-93); "Orientaciones de la investigación" (pp. 95-118); y "Cultura clásica y nazismo" (pp. 119-140).

Por su parte, la segunda parte de este estudio titulada *Reflexiones sobre el estado* supone ya una inflexión particular en el estudio de la influencia de la cultura clásica en las ideologías dominantes. Ocho capítulos (divididos en subcapítulos) trata Canfora en ella: *Los orígenes del Estado; La guerra y el Estado: la democracia germánica; ¿Estado orgánico o Estado autoritario? El problema del Estado en la postguerra a través de dos intervenciones de Eduard Meyer; Del análisis del Estado al análisis de las clases dirigentes. "Prosopografía" y "Teoría de las élites"; Fin de la élite, fin del Estado; Modelo "prusiano" y organización fascista; Elitismo fascista y "Estado Imperial del pueblo"; y La crítica de la igualdad y la recuperación del Estado "patriarcal*.

En definitivas cuentas, el trabajo de Canfora (en esta versión y edición española con algunos defectos de interpretación y errores en la puntuación, hechos que la lectura se haga un tanto difícil) viene a poner de manifiesto, entresacando diversos hitos históricos dentro del marco espacial y temporal que el autor se ha impuesto, la continuidad de la cultura clásica y de los estudios clásicos en esta época, en especial en el tránsito del fascismo al postfascismo, viendo, a su vez, el papel desempeñado de los estudios de la antigüedad en el contraste, que recorre a lo largo de nuestra civilización, entre las ideologías igualitarias y las ideologías elitistas.

FRANCISCO SALAS SALGADO

CANTARELLA, EVA: *Según Natura. La bisexualidad en el mundo antiguo*. Madrid 1991, Akal, 296 pp.

Eva Cantarella, profesora titular de Derecho Romano en la Universidad de Milán, autora de varios trabajos sobre la mujer en el mundo antiguo (*Le donne e la città*, 1985; *L'ambiguo malanno*, 1985; *Tacita muta*, 1985, etc.) emprende el

estudio de la homosexualidad masculina en Grecia y Roma con una doble finalidad: sopesar los efectos que esta costumbre producía en la relación hombre-mujer y lograr una mejor comprensión de la condición femenina teniendo en cuenta tal presupuesto, sin embargo, como ella misma advierte en el Prólogo (pp.9-14), a lo largo de un proceso investigador rico en sugerencias e interrogantes va desplazándose su interés y son las reglas de la relación homosexual en sí misma, sus repercusiones sociales, jurídicas y las referencias literarias, filosóficas e iconográficas las que absorben por entero su atención. El resultado es este estudio riguroso en el que, partiendo de una perspectiva global y sin perder de vista las diferencias de concepción implícitas en las culturas griega y romana, aborda el tema desde sus orígenes hasta el final de la Antigüedad.

Estructurado el libro en dos partes, Grecia (pp.15-129) y Roma (pp.129-269), hay, en ambas, una coincidencia de organización: cuatro capítulos para cada una con planteamientos generales reflejados en epígrafes alusivos a un trato diacrónico del tema y una serie variable de apartados que ilustran pormenorizadamente cuestiones puntuales. En los capítulos iniciales de la parte referida a Grecia, titulados: "Los orígenes, la Edad Media griega y la época arcaica" (pp.17-34), y "La época clásica" (pp.35-78), la autora, tras atribuir la raíz del homoerotismo a antiguos ritos de paso de la adolescencia a la madurez, delimita la función de la pederastia en Atenas como vehículo de transmisión de las virtudes de la ciudadanía. El mayor interés estriba en el exhaustivo estudio de cuestiones tan concretas como: las reglas de la conquista de un joven, las edades adecuadas, las manifestaciones eróticas, la prostitución masculina y, sobre todo, la repercusión social, es decir, la consideración positiva de actitudes sexuales activas en contraste con la condena de la pasividad, sólo aceptada en adolescentes, mujeres y esclavos. Los capítulos sucesivos: "Homosexualidad y heterosexualidad comparadas en la filosofía y en la literatura" (pp.79-106), y "Las mujeres y la homosexualidad" (pp.107-127), amplían el campo de observaciones con el valioso dato de las actitudes de filósofos y literatos en relación al amor homosexual y con el reflejo en diversas fuentes del generalizado rechazo hacia la homosexualidad femenina. En la segunda parte, las diferencias existentes entre Grecia y Roma se ponen de manifiesto en el primer capítulo: "La época arcaica y la República" (pp.131-158), en el que se examinan las características indígenas de la homosexualidad romana, cuáles eran los amores lícitos, los prohibidos y las normas jurídicas existentes (Lex Scatinia). Es muy ilustrativa la distinción entre homosexualidad, entendida como síntoma de virilidad y de dominio, sólo practicable con esclavos, y pederastia, poco acorde con la psicología de un romano e inconcebible como método de transmisión de valores (no se podía considerar educativo el que los jóvenes fuesen sujetos pasivos de una relación homosexual). En los capítulos siguientes: "La República tardía y el Principado" (pp.159-200), y "El Imperio" (pp.201-

239), se describen los estragos de la influencia helénica y el reflejo en los poetas de la generalización del amor griego. En el último capítulo: "La metamorfosis de la ética sexual antigua" (pp.241-268), la política imperial se identifica con el deseo de imponer la moral cristiana e intenta erradicar la homosexualidad.

A lo largo de estas páginas Eva Cantarella rebate tópicos como el de la pretendida libertad sexual de los griegos y romanos; clarifica conceptos, por ejemplo, su bisexualidad y, sobre todo, precisa la operatividad de los papeles activo y pasivo, mucho más determinantes en la valoración ética de una relación que la coincidencia o no en la posesión de determinadas características sexuales.

JUANA PÉREZ CABRERA

CUMONT, F.: *Las religiones orientales y el paganismo romano*, Madrid, Akal Universitaria, 1987, 183 pp.

Dentro de los estudios sobre la religión romana es lugar común el hecho de que en los últimos decenios de la República surgieron "fuerzas nuevas que, apoyándose en ideologías y ritualismos venidos de Oriente, transformarían radicalmente en doscientos años la religión romana". Estas palabras que corresponden al famoso libro de J. Bayet, *Histoire politique et psychologique de la religion romaine*, en su versión española publicada por Ediciones Cristiandad, nos vienen muy a cuento como prolegómeno al libro objeto de esta reseña, no sólo por ser Bayet discípulo y continuador de la línea de investigación iniciada por F. Cumont, sino especialmente porque el libro, del que la editorial Akal nos presenta su versión española realizada por J. C. Bermejo Barrera, es uno de los pilares fundamentales en todo estudio que pretenda establecer las relaciones e influencias de las religiones orientales en las creencias del mundo romano.

Con la sola adición de un repertorio bibliográfico después de cada capítulo y de las oportunas notas, este libro de Cumont reúne las conferencias que el autor dictara en 1905 en el Collège de France, y que más tarde desarrollaría en Oxford, por lo que la disposición y redacción final de los diversos capítulos deben entenderse dentro de este marco y no de otra manera.

El tema en cuestión es uno de los más interesantes dentro del ámbito de la religión romana pues como el mismo autor aduce "la propagación de los cultos orientales fue, junto con el desarrollo del neoplatonismo, el hecho capital de la historia moral del imperio pagano" (p. 9). Ello es así que más tarde ha hecho in-

teresarse por el mismo a otros especialistas como Beaujeau, Krill, Macmullen, Malaise, sin olvidar, en el ámbito hispano, el importante trabajo de A. García Bellido *Les religions orientales dans l'Espagne romaine* (Leiden, E. J. Brill, 1967).

En lo que respecta a la organización interna del libro, está dividido el mismo en ocho capítulos más un prefacio donde Cumont hace especial hincapié en que este libro únicamente estudia el desarrollo interno del paganismo en el mundo latino, tocando de un modo tangencial sus relaciones con el cristianismo, mencionando además que su fin principal es "mostrar cómo los cultos paganos del Oriente consiguieron favorecer el largo esfuerzo de la sociedad romana, que durante mucho tiempo se contentó con una simple idolatría, hacia formas más elevadas y profundas de devoción" (p. 15).

Las fuentes que disponemos para el estudio de las relaciones entre Roma y Oriente en lo que respecta a las creencias religiosas ocupa el primer capítulo (*Roma y Oriente. Las fuentes*, pp. 17-30). En él explicita el autor la escasez de la tradición literaria al respecto y la poca fiabilidad que debemos otorgar a ella. Particularmente abundante para conocer los cultos egipcios, escasea en relación con Frigia, y es casi nula para conocer los cultos sirios, capadocios y persas. Ello hace -en opinión de Cumont- que sean de gran valor las informaciones que nos proporcionan los textos epigráficos y los documentos arqueológicos, cuyo número crece sin cesar.

El segundo capítulo (*Por qué se propagaron los cultos orientales*, pp. 31-48) es de particular importancia para conocer la influencia que ejercieron las religiones orientales en los espíritus cultivados de la época. Cumont aduce una serie de razones de por qué captaron plenamente al hombre romano en comparación con las religiones del pasado, entre las que cabría mencionar, la belleza de sus ritos, la fiabilidad de las doctrinas y un bien superior en su moral.

Los cuatro capítulos siguientes los dedica el autor a tratar los cultos provenientes de Asia menor, Egipto, Siria y Persia. En ellos, a modo de síntesis, el autor pasa revista a aspectos tan importantes y concretos como el culto a algunas de las divinidades orientales, en especial a Cibeles y Atis, cuya evolución progresiva se puede seguir en Roma con una exactitud increíble; la popularidad que tuvo en el Imperio la creencias egipcias sobre la vida futura; o la especial atracción que supusieron los cultos de Persia por el sistema riguroso con que se presentaban y la elevación moral que tenían, pero especialmente porque supieron proporcionar al mundo pagano su fórmula definitiva.

En el capítulo séptimo, *La astrología y la magia* (pp. 143-168) Cumont analiza a estas "hijas espúreas de su cultura sacerdotal" las cuales a pesar de las aberraciones en que cayeron, no fueron inútiles, ya que la primera supuso la existencia

de relaciones poderosas y ocultas entre los seres y objetos y la segunda proclamaba la constancia de las leyes de la naturaleza, tratando de apoderarse de la energía escondidas en el mundo para ponerlas al servicio de los hombres.

Finalmente el último capítulo, *La transformación del paganismo romano* (pp. 169-181) reflexiona sobre el modo en que la propagación y el cultivo de estas religiones orientales modificó las viejas creencias de Roma, llenas de grosero fetichismo y de salvajes supersticiones, hasta el punto de ofrecer a los hombres una explicación del universo, a la cual tenían que adaptar su conducta y que les ofrecía un final después de la vida terrenal.

En resumen, el trabajo de Cumont, de agradable lectura en su versión española, supone, a pesar de estar concebido no como libro, una magnífica aportación global al conocimiento de la religión romana con relación a los cultos orientales, donde se ofrecen los magistrales puntos de vista del autor y se manifiestan líneas de investigación sugerentes, ambos de vital importancia para todo aquel que quiera adentrarse en este campo de la investigación de la Antigüedad clásica.

FRANCISCO SALAS SALGADO

H. VAN EFFENTERRE - Z. CALPAXIS - A. PETROPULU - E. STAVRIANOPULU: *Ελεύθερα Τομέας II,1. Επιγραφές από Πυργί και το Νησί. Ρέθυμνο, Εκδόσεις Πανεπιστημίου Κρήτης, 1991, 79 pp. + 11 Láminas.*

En el lugar de la antigua Eleuterna la Universidad de Creta ha venido desarrollando entre 1985 y 1989 un extenso programa de excavaciones arqueológicas que -como Zanasis Calpaxis señala en el Prólogo (p.9)- tenía como principal objetivo "el descubrimiento, estudio y reconstrucción de los monumentos y de la historia de una importantísima ciudad de la antigua Creta, así como la enseñanza a los estudiantes de arqueología en la técnica de la excavación". Los trabajos fueron llevados a cabo simultáneamente en tres sectores bajo la dirección de P. Cemelis, Z. Calpaxis y N. Stambolidis respectivamente. Con el presente volumen, el primero de una serie programada de publicaciones en las que se darán a conocer los resultados de los trabajos realizados, se publican dieciséis inscripciones inéditas que provienen en su totalidad de las excavaciones en el segundo sector.

La obra, que incluye al comienzo una dedicatoria al recuerdo del malogrado profesor de la Universidad de Creta el helenista Yannis Cambichis, se presenta estructurada en varias partes que corren a cargo de diversos especialistas a los

que une el común interés por la historia de la antigua Creta. Tras un "Prólogo" (pp.9s) y unos breves "Datos de las excavaciones" (pp.11-15) debidas a Z. Calpaxís y que sirven de introducción general a la publicación, se encuentran los textos distribuidos en siete capítulos, a saber: pp.17-21, "Inscr.1 Ley arcaica sobre el abuso de bebida" (H.van Effenterre), donde se incluyen dos breves prescripciones legales del s.VI-V a.C., un reglamento contra los abusos de la bebida (A) y una especie de ley sagrada (B); pp.22s, "Inscr.2 Fragmento de estela relacionada a la artesanía del cuero (?)" (H.van Effenterre), inscripción bastante fragmentada del s.VI-V a.C. de la que sólo se conservan palabras aisladas; pp.24-30, "Inscr.3 - Inscr.4 Las dos inscripciones de Nisí" (H.van Effenterre), donde se incluyen dos textos fragmentados del s.III a.C., un tratado de alianza del que se conserva parte de las trece últimas líneas y un juramento del que tenemos en dos fragmentos que se unen entre sí la parte final bastante mutilada que contiene en diez líneas la enumeración de las divinidades ante las cuales es prestado el juramento; pp.31-50, "Inscr.5 Calendario de sacrificios de Eleuterna" (E. Stavrianopulu), donde se agrupan cuatro fragmentos que probablemente pertenecían a la misma estela y que contienen una ley sagrada referente a un calendario religioso del s.II a.C.; pp.51-68, "Inscr.6 Tratado entre Aptera y Eleuterna" (A. Petropulu), tratado bastante fragmentado de veintiocho líneas que data del s.II a.C.; pp.69-71, "Inscr.7 Pequeña ara votiva" (Z. Calpaxís), que contiene una breve inscripción fragmentada que data entre el s.II y IV d.C.; y pp.72-76, "Inscr.8 - Inscr.16 Pequeños fragmentos" (H.van Effenterre - Z. Calpaxís), donde se ofrecen nueve pequeñísimos restos de inscripciones con letras y partes de palabras tan sólo, que fueron descubiertos en el transcurso de las mismas excavaciones y que a pesar de los esfuerzos de los autores no han podido ensamblarse entre sí ni con ninguno de los fragmentos que habían sido ya encontrados anteriormente en el lugar. Por lo demás, baste señalar que en líneas generales los textos se disponen en cada caso de un modo similar: un lema, detallado y preciso; el texto del epígrafe completado con las restituciones propuestas que suelen ser prudentes y fiables; el aparato crítico, en el que se discuten los problemas de lectura planteados y las restituciones; y, finalmente, un comentario general más o menos amplio según los casos.

Sigue un Índice (pp.77-79) de las palabras griegas documentadas en los textos dispuesto en varios apartados: a) Palabras, b) Topónimos y étnicos, c) Nombres y epítetos de dioses, d) Nombres de meses, y e) Antropónimos. Finalmente, el libro termina con once láminas en las que se incluyen unas excelentes fotografías de las inscripciones realizadas por el fotógrafo del Instituto Arqueológico de la Universidad de Saarbrücken Dieter Morche que permiten bastante bien en la mayoría de los casos las comprobaciones de lectura. Haré aquí una observación de detalle respecto al Índice. En p.78 para *κατά* no se registran todos los testi-

monios; así, faltan los ejemplos atestiguados en la Inscr.6 en las líneas 21 y 25 (en esta última con la palabra parcialmente restituida).

Ante la edición de este nuevo material de la isla de Creta conviene recordar que en los últimos años no han dejado de producirse ediciones de textos inéditos cretenses que de una forma dispersa y en cantidad no desdeñable han ido apareciendo en diversas revistas especializadas, como, por ejemplo, las publicaciones de Costis Davaras, "*Κρητικές επιγραφές III*", *Αρχαιολογική Εφημερίς*, 1980 [1982] pp.1-42; A. Di Vita - E. Cantarella, "Iscrizione arcaica giuridica da Phaestos", *Annuario della Scuola Arch.Atene* 56, 1978 [1982], pp.429-435; Martha W. Baldwin Bowsky, "Epigrams to an Elder Statesman and a Young Noble from Lato pros Kamara (Crete)", *Hesperia* 58, 1989, pp.115-129. Tampoco han faltado ediciones de documentos que eran ya conocidos desde hace bastante tiempo pero que han sido presentados como inscripciones casi inéditas. Se trata en estos casos de epígrafes de los que teníamos noticias por breves informes arqueológicos preliminares o por publicaciones de primera mano, pero que habían llamado muy poco la atención y que por ello no habían sido reproducidas en ningún tomo del *SEG*. Así, señalemos las ediciones de Henri et Micheline van Effenterre, "Nouvelles lois archaïques de Lyttos", *BCH* 109, 1985, pp.157-188; Costis Davaras et Olivier Masson, "Cretica: Amnisos et ses inscriptions", *BCH* 107, 1983, pp.383-403; y Olivier Masson, "Cretica, VI-IX", *BCH* 109, 1985, pp.189-194. Si se tiene en cuenta que el descubrimiento de nuevo material es una empresa no siempre fácil y que depende en buena medida, con independencia de los hallazgos casuales, de la concesión de subvenciones oficiales suficientes para las excavaciones que no siempre se consiguen, se entiende bien que los epigrafistas no hayan descuidado, a pesar de la enorme riqueza arqueológica y epigráfica que se oculta aún bajo tierra en Creta, rastrear entre el material de que se disponía y que no siempre había sido estudiado suficientemente como se ha demostrado.

A todos estos textos inéditos o casi inéditos que se han dado a conocer últimamente hay, pues, que añadir ahora este material epigráfico nuevo que en cantidad no pequeña nos han deparado las excavaciones de la Universidad de Creta en la antigua Eleuterna y que a pesar del carácter fragmentario de los textos resulta de gran interés para un mejor conocimiento del dialecto y de la historia de la antigua Creta.

En suma, debemos, pues, felicitarnos por la feliz iniciativa de la Universidad de Creta en acometer esta empresa que tan fructíferos resultados ha producido como el hallazgo de los epígrafes publicados en el libro que ahora reseñamos.

ÁNGEL MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ

HULT, K.: *Syntactic variation in greek of the 5th century A.D.*, Göteborg, Acta Universitatis Gothoburgensis, 1990, 280 pp.

Podemos calificar este trabajo como una excelente investigación sobre algunas cuestiones de sintaxis de un período, el s. V d. C. del que, en este campo de la gramática, tenemos muy pocos datos.

La investigación se realiza sobre las obras de siete autores, todos ellos de género biográfico: Eunapio de Sardes y Marino de Neápolis (escritores paganos) y Teodoreto de Ciro, Procopio de Gaza, Paladio, Calinico y Marcos el diácono (escritores cristianos). Los temas tratados son: las expresiones de agente (págs. 34-70), las expresiones de finalidad (págs. 71-118), las oraciones consecutivas (págs. 119-146), las oraciones completivas (págs. 147-207) y el infinitivo sustantivado (págs. 208-219).

Como el propio autor señala en su "Introducción" (págs. 13-33), el objeto de este trabajo es estudiar esos temas de sintaxis, señalando sus oposiciones y frecuencias en los diferentes autores, ver si éstas son estilísticamente significantes, aportar ideas al concepto de "aticicismo", describir la lengua individual de cada uno de los autores y contribuir al conocimiento de la lengua griega de esta época.

En cada uno de los temas que trata sigue el mismo método. Señala, en primer lugar, los usos clásicos, tomando como base principal las gramáticas de Kühner-Gerth y de Smyth. A continuación, muestra su empleo en koiné, pasando revista, por un lado, a Polibio, a los papiros ptolemaicos, al Nuevo Testamento, sirviéndose de las obras de Foucault, de Mayser y de Blass-Debrunner y de Bauer, respectivamente; y, por otro lado, a autores aticistas, utilizando la obra de Schmid para escritores paganos y las obras de Trunk, Gallay, Soffray y Fritz, para escritores cristianos. Finalmente, estudia esos temas en los autores del s. V d. C..

De todos los temas tratados es el de las oraciones completivas el que mayor alarde de datos y de dedicación merece y es, también, al que nosotros queremos señalar algunas precisiones:

1.- El autor emplea el término de "función" (pág. 147) para el sujeto y el objeto de un verbo y, pocas líneas más abajo, para "the infinitive of purpose after verbs of moving, the infinitive of result, and the articular infinitive with prepositions", mezclando, por tanto, conceptos sintácticos y semánticos. Este hecho, por cuestiones prácticas y pedagógicas, es muy habitual, pero creemos que en una investigación de este tipo la rigurosidad debe primar sobre esas cuestiones.

2.- Después de tratar las completivas tras los *verba volendi* (págs. 149-159) y tras otros verbos con un infinitivo dinámico, Hult avisa (pág. 160) que las ante-

riores construcciones pertenecen al infinitivo dinámico y que las que va a señalar a continuación pertenecen al infinitivo declarativo. Pensamos que este aviso debiera haberlo hecho antes de entrar a estudiar los *verba volendi*, para un mayor esclarecimiento de la cuestión.

3.- Creemos conveniente apuntar que en la actualidad toda investigación acerca de las oraciones completivas en griego debe tener como uno de los trabajos imprescindibles de consulta, por lo que aporta de novedad, el artículo de E. Crespo, "On the System of Substantive Clauses in Ancient Greek. A Functional Approach", *Glotta* 66, 1984, págs. 1-16, trabajo que echamos en falta en su bibliografía.

Estas pequeñas precisiones no desmerecen el valor de este trabajo. Así, destaca la obra por el numeroso empleo de cuadros esquemáticos en los que se contrastan numéricamente los datos obtenidos en la investigación. Podemos afirmar, además, que sus "Conclusiones" (págs. 220-230) son muy interesantes y valiosas para futuras investigaciones sobre la evolución de la lengua griega en el campo de la sintaxis. Lo mismo podemos decir del "Appendix" (págs. 231-265) en el que recoge un espléndido *corpus* de todos los verbos que llevan una oración completa divididos en 8 categorías: 1) *verba volendi* (págs. 232-244), 2) verbos que indican capacidad y similares (págs. 244-246), 3) otros verbos con infinitivo dinámico (o participio) (págs. 246-248), 4) *verba dicendi* (págs. 249-253), 5) expresiones que indican "prometer" (pág. 253), 6) *verba putandi* (págs. 253-256), 7) *verba cognoscendi, percipiendi, monstrandi* (págs. 256-260) y 8) expresiones impersonales (págs. 260-265). Referir, también, que su "Bibliografía" es amplia (págs. 266-280) y recoge, además de todas las obras consultadas, un *index rerum et nominum*; un *index verborum*, cuyo criterio de selección está poco claro, ya que aparecen en él preposiciones, relativos, conjunciones, la construcción *τοῦ* + infinitivo, las formas verbales *ἔτυχε* y *κελεύω*, el sustantivo *λόγῳ* y nada más; y un *index locorum*, útil para situar rápidamente a cada uno de los autores estudiados dentro de la obra.

En conclusión, nos encontramos con una meritoria obra en la que destaca, sobremanera, la ejecución perfecta del método y los objetivos marcados en su "Introducción". Ambos quedan suficientemente resaltados en cada uno de los temas que trata. No es menos meritorio, igualmente, el resultado obtenido de esta seria investigación, válido para ser tenido en cuenta en futuros trabajos con el mismo planteamiento.

AURELIO FERNÁNDEZ GARCÍA

KIVIHARJU, JUKKA: *Los documentos latino-romances del monasterio de Veruela 1157-1301: Edición, estudio morfosintáctico y vocabulario*. Helsinki, Annales Academiae Scientiarum Fennicae (Dissertationes Humanarum Litterarum, 52), 1989, 211 pp.

Un número no pequeño de documentos procedentes especialmente del patrimonio eclesiástico regular de los distintos monasterios españoles permanece todavía inédito en los archivos esperando que algún investigador se sienta capaz de darlos a conocer y de arrojar un poco de luz mediante sus nuevos testimonios sobre uno de los períodos más enigmáticos probablemente de nuestra historia, la baja Edad Media. Desgraciadamente el fenómeno no resulta habitual y sólo de vez en cuando podemos celebrar semejante acontecimiento. Parece innecesario, por otra parte, resaltar la importancia de tales documentos no sólo desde el punto de vista histórico sino también lingüístico.

No hace mucho tuvimos ocasión de conocer el *Cartulario del Monasterio de Santa María de Huerta*, editado y transcrito por José-Antonio García Luján (Soria, Monasterio de Santa María de Huerta, 1981, 341 pp.), cuyo estudio lingüístico prometió realizarlo nuestro buen amigo el profesor Jesús-Víctor Rodríguez Adrados (cf. "Cartularios de Martín de Finojosa", en *Actas del I Simposio de Latín Cristiano*, Salamanca, 1990, pp.419-23).

Nos ocupamos ahora de una colección de documentos (de la segunda mitad del siglo XII al comienzo del XIV) de un monasterio enclavado en un área geográfica cercana a la de Santa María de Huerta, frontera entre Castilla y Aragón, en plena sierra del Moncayo, y de idéntica orden religiosa de los cistercienses. Se trata del monasterio de Veruela, célebre para la literatura porque desde allí en 1864, ya desamortizado el convento, Gustavo Adolfo Bécquer escribió sus cartas *Desde mi celda* para el periódico madrileño *El Contemporáneo*. La selección, transcripción, edición y estudio lingüístico de semejante documentación, conservada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid (AHN), se debe al joven investigador finlandés Jukka Kiviharju, discípulo del conocido latinista y romanista Veikko Väänänen.

Es conveniente dejar claro ante todo que el objetivo del trabajo es la investigación lingüística de un territorio geográficamente limitado, por lo que en consecuencia los criterios de selección seguidos por Kiviharju son fundamentalmente lingüísticos, lo que supone a la vez un criterio cronológico, puesto que, como es conocido, desde principios del siglo XIV la mayor parte de los documentos se encuentran ya redactados en romance. De esta forma queda establecido como objeto del estudio todos los documentos latinos, mejor denominados "latino-ro-

mances" por la especie de mezcla de latín-romance que se observa en todos ellos (p.15 y n.17), comprendidos entre el año 1157 hasta el de 1301.

El criterio lingüístico implica también la exclusión, por un lado, de las diferentes copias posteriores y, por otro, de ciertos documentos de fuera de España, como por ejemplo las cartas pontificias. Con tales limitaciones la colección estudiada se reduce a unos 67 documentos, cuya procedencia geográfica se sitúa de la siguiente manera: 60 de Aragón, 4 de Castilla y 3 de Navarra (p.16). Asimismo, las cartas se clasifican desde el punto de vista diplomático en 46 particulares, 15 eclesiásticas y 6 reales, siendo el contenido de la mayor parte de ellas compraventas y donaciones. Por lo que respecta a la paleografía los documentos de Veruela pertenecientes al XII ofrecen casi todos ellos la letra carolina, para dar paso en los del siglo XIII a la cursiva, semicursiva y finalmente a la gótica. Comenta Kiviharju en este apartado (p.18) que en las mencionadas cartas se registra igualmente la mayoría de los rasgos especiales de la escritura gótica cursiva o semicursiva que diferencia a tal letra en Aragón del resto del territorio español, por lo que acostumbra a llamarse simplemente "aragonesa".

En relación con la edición y transcripción de los textos se siguen las normas y pautas generalmente aceptadas, tal como se formulan en las *Normas de transcripción y edición de textos y documentos* (Madrid, C.S.I.C., 1944) y en algunos otros tratadistas conocidos (como, por ej., F. Arribas Arranz, *Paleografía documental hispánica. II. Transcripciones*, Valladolid 1965; S. Villimer Llamazares, *Estudios de latín medieval. Documentos de la cancillería castellana ss.XIV-XV*, Vitoria 1976; etc.); siempre con la finalidad puesta en "reflejar lo más fielmente posible la ortografía y estructura del original" como expresamente se dice en la p.19.

Con estas características se editan los 67 documentos aludidos, cuyos textos latinos (-romances) ocupan las pp.23-90. Cada documento viene precedido de un título en español en el que se señala el otorgante y contenido del mismo (por ej., el núm.13 [p.33]: *Guillermo de Zaragoza y su mujer María donan al Monasterio de Veruela algunas casas suyas*) seguido de un grupo fijo de indicaciones en letra de cuerpo menor: a) fecha ("Borja, marzo de 1175"), b) escritura ("Letra minúscula carolina"), c) situación, dimensiones, estado de conservación ("Carp.3.764, núm.1 (P.). 159 x 112 mm. Buena conservación"), y d) referencias, si las hubiere ("Ref.: Blanco Trías, [*El Real Monasterio de Santa María de Veruela 1146-1946*, Palma de Mallorca], 1949, 74").

La tercera parte del trabajo (pp.93-159) se dedica al "Estudio morfosintáctico" de los documentos, dejando para una "investigación aparte" (p.94 y n.5) los aspectos fonéticos y los cambios típicos del romance. Así, a pesar de ciertas dificultades previas como el carácter formulario de los textos, se pretende descubrir las peculiaridades del latín notarial español en relación con el latín de otros géneros y épocas. Un esquema histórico (desde el "Reinado de Sancho Ramírez

[1063-94]" hasta "Jaime II se apodera de Córcega y Cerdeña" [1323]) junto con un mapa de toda la región precede al estudio lingüístico propiamente dicho (pp.95-7). Éste se distingue ante todo por el rigor científico y por la claridad de exposición especialmente cuando se trata de resaltar las novedades registradas. Llama la atención en este sentido el capítulo dedicado a la pérdida y fosilización de la flexión latina (pp.101-4), hecho que Kiviharju prefiere denominar "indeclinación", siguiendo la terminología utilizada últimamente por, entre otros, el profesor M. Pérez González (*El latín de la cancellería castellana [1158-1214]*, Salamanca 1985, pp.108 y stes.), y que define como "el uso de palabras romances en un entorno latino", explicando que (p.104) "se trata de un fenómeno que ya no guarda relación directa con la evolución de la lengua latina, sino que refleja la presión que ejerce el romance ya plenamente desarrollado sobre el latín notarial".

Por lo demás, la mayor parte de los cambios lingüísticos que se reseñan son suficientemente conocidos desde la época imperial y se engloban dentro de las tendencias generales de la evolución del latín hacia las lenguas románicas. Así, por ej., no deja de resultar interesante la descripción que se hace de los sintagmas preposicionales como sustitutos de los casos genitivo, dativo y ablativo y la de otras anomalías parecidas en el uso de las preposiciones (pp.131-42), pero casi las mismas vacilaciones e incorrecciones se encuentran poco más o menos en otros textos latinos tardíos y medievales. No obstante, no pasa desapercibido en el análisis de Kiviharju un buen conjunto de méritos: por un lado, su capacidad de síntesis con el empleo de un lenguaje conciso y breve, sin abandonar la ya aludida claridad; por otro, su adecuada selección de ejemplos, a la vez que unas referencias bibliográficas fundamentales, sin caer en la vana erudición.

Pero, no todo en el latín de los documentos de Veruela son incorrecciones; antes por el contrario, se nota en muchos de ellos una fuerte reacción cultista frente a los vulgarismos y a la degradación del latín tan característica de los siglos inmediatamente anteriores, particularmente del siglo X, el denominado "siglo de hierro" de la historia europea. En efecto, a partir del siglo XI la entrada en España de los monjes reformados, los benedictinos de Cluny, representó, como es conocido, una especie de renacimiento cultural con la implantación de formas literarias francesas que influyeron de manera especial en el latín. Precisamente el siglo siguiente, el XII, suele considerarse "el cenit de la literatura mediolatina" (cf. J.L. Moralejo, "Literatura hispano-latina [siglos V-XVI]", en J.M. Díez Borque, *Historia de las literaturas hispánicas no-castellanas*, Madrid 1980, p.62). Dentro de este apogeo del latín medieval deben integrarse también los cartularios de Veruela, monasterio perteneciente, como se dijo, a los sucesores de los cluniacenses, los monjes cistercienses. Como fenómenos que reflejan esta reacción culta, Kiviharju cita en los documentos estudiados (p.177) el uso abundante de *hic*, *alius* y *omnis*; el empleo correcto de algunas preposiciones, entre ellas, *ab* y *ex*, así como el de una gran parte de las formas pronominales; la buena utili-

zación de tiempos y modos de la conjugación latina; e incluso ciertas ultracorrecciones producidas, sin duda, por el propio temor a la incorrección.

El tercer aspecto que se recoge en el estudio lingüístico de los textos de Veruela hace referencia a esa mezcla de latín-romance de la que se habló al principio y que comparten estos documentos con otros de la misma clase y época. El "elemento románico" que hemos tenido ocasión de comentar a propósito de la "indeclinación", está presente sobre todo en el léxico. Y a éste se dedica la cuarta parte del trabajo (pp.163-73), titulado "vocabulario básico escogido" y que comprende los tres apartados siguientes: 1) los neologismos e innovaciones semánticas del latín medieval, 2) los vocablos propios del latín hispánico, y 3) los aragonesismos, regionalismos y voces importadas. Surge aquí la habitual incertidumbre, frecuente en los estudios del latín medieval de baja época, sobre si la aparición en nuestros documentos de tal o cual palabra, no documentada sino en época medieval, representa un testimonio de su existencia en latín o más bien una simple latinización de una voz románica. Kiviharju plantea la aludida cuestión a propósito de los vocablos *conuenium* 'convenio', *coua* 'cueva', *casamentum* 'dote', *pinna* 'peña', *seminatura* 'semilla', etc., característicos del latín medieval español. Asimismo, distingue por un lado los aragonesismos tales como las preposiciones *dios* (contracción de *de yus(o)*) y *entro* (*intro ad*), y ciertos términos jurídicos (*fatica* 'derecho de tanteo', *fidancaria* 'garantía', etc.), que se encuentran también en catalán; por otro, las voces importadas a la Península por los monjes cistercienses, como por ej., *grangia* 'granja' (de **granica*, derivado de *granum*).

El trabajo termina con un corto capítulo de "conclusiones" (pp.177-80), una bibliografía bien seleccionada (pp.183-94) y sendos índices de palabras y de nombres de persona (pp.195-210).

En conclusión, estamos ante un estudio lingüístico de documentos latinos, modélico en muchos aspectos, incluso en el cuidado de la edición (proverbial en los "Annales Academiae Scientiarum Fennicae", donde se encuentra integrado), de tal modo que de los 47 apuntes que se registran en la página de *addenda et corrigenda*, 30 son meros cortes de sílaba inadecuados. Un estudio, en fin, con el que hay que contar a partir de ahora cada vez que se intente estudiar cualquier otro documento latino inédito de la baja época medieval española, y que servirá para revisar algunos de los ya editados.

FRANCISCO GONZÁLEZ LUIS

LÓPEZ DE AYALA, MARÍA JOSÉ: *Introducción a la ortografía latina*, Madrid, 1991.

Trata esta obra, en líneas generales, sobre cómo conviene transcribir un texto para responder a la metodología planteada por la filología formal, desde el plano de la gramática histórica comparada. La autora no pretende dar una regla general, sino que, por el contrario, apoya la adecuación de cada época, basándose en los testimonios del latín preliterario, del latín literario de los siglos III-I a.C. y en la interpretación que de estos textos han hecho algunos autores latinos posteriores, especialmente los tratados de ortografía que de los gramáticos de los siglos IV-V han llegado hasta nosotros.

Divide este estudio en dos partes, de las cuales la primera es una introducción sobre el problema de la ortografía latina, que es una de las disciplinas que, junto con la prosodia, la etimología y la sintaxis, conforma la gramática desde sus principios. Muestra cómo la ortografía ha variado según las épocas, basándose en los ejemplos epigráficos, que son la mejor prueba por su autenticidad, aunque, incluso, ya en el latín arcaico se encuentran variantes ortográficas de importancia, tanto más si se las compara con las correspondientes del latín clásico o postclásico. Así, afirma que la ortografía no puede seguir la evolución de la lengua y que, por tanto, el problema ortográfico latino es bastante complejo y su complejidad radica en su inestabilidad.

En la segunda aborda el tema del alfabeto latino, de su procedencia y de su evolución, destacando los hechos lingüísticos más relevantes a lo largo de los tres períodos anteriormente citados, período preliterario (siglos VII-III a.C.), período comprendido entre los siglos III-I a.C. y la lengua recogida por los gramáticos latinos de los siglos IV-VI d.C.. Y, por último, habla de la relación de la ortografía con otras disciplinas, como la epigrafía, la fonética, la morfología y la crítica textual.

En la conclusión del libro se señala que la ortografía latina constituye un doble problema: restituir la ortografía de los autores, o establecer la ortografía de la época. Ante la complejidad de la primera solución, la autora se inclina por la segunda, es decir, por el método histórico.

Cierra la obra con una serie de ejemplos ilustrativos divididos en dos apéndices: Apéndice A, la ortografía latina en sus textos, donde distingue, dentro del latín arcaico, las inscripciones y el latín preliterario (Plauto), latín clásico (Cicerón) y latín tardío (*Egeria Itinerarium*); Apéndice B, modelos prácticos (*co(n)iu(n)x*, *lacrima*, *-ae*, *poc(u)lum*, *-i*).

CAROLINA REAL TORRES

LÓPEZ JIMENO (M^a DEL AMOR): *Las Tabellae Defixionis de la Sicilia Griega*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert Publishers, 1991, 269 pp.

La presente obra es, como la autora señala en la Introducción (p.1), un estudio lingüístico de las tablillas de maldición procedentes de las colonias griegas de Sicilia. Para estas inscripciones, que en número de cuarenta se extienden desde el s.VI a.C. al s.II d.C., no se dispone de una edición completa que reúna todo el material existente, por lo que López Jimeno ha debido ocuparse además de su recopilación y de la fijación del texto en cada caso para lo que en general se basa en las ediciones anteriores de los documentos.

Tras una breve Introducción (pp. 1-19), un Mapa de Sicilia con las ciudades de procedencia de las tablillas (p. 20), y una Lista de abreviaturas (p. 21), se presenta el estudio propiamente dicho de las *defixiones* que se hace por separado para cada uno de los documentos (pp. 22-207).

El estudio pormenorizado de cada inscripción comprende una serie de aspectos que podemos agrupar del modo siguiente: a) Datos de tipo epigráfico que a modo de ficha de inventario se recogen para cada texto, a saber: 1. Datación, 2. Lugar de procedencia, 3. Locación o lugar exacto donde fue hallado el documento, 4. Ubicación actual, que en nueve *defixiones* se presenta con interrogante al no haber podido la autora comprobar personalmente este dato (N^{os} 1,2,3,4,7,8,16,38 y 39), 5. Tamaño y forma, 6. Bibliografía referida específicamente al texto, 7. Estructura, 8. Alfabeto; b) Traducción al castellano de la tablilla; c) Presentación de los rasgos lingüísticos (de grafía, fonéticos, morfológicos, de léxico y sintácticos, con especial atención a los hechos dialectales) y estilísticos; y d) Comentario de estos rasgos, así como de otras cuestiones de interés que puedan plantearse para una mejor comprensión de los documentos.

Al comentario de las *defixiones* sigue una parte dedicada a Conclusiones (pp. 208-224), en las que se tratan diferentes aspectos generales, como la estructura de las *defixiones*, el claro predominio en el uso del patronímico, los tipos de textos, el lugar de locación y hallazgo de las tablillas, el alfabeto utilizado y una breve consideración sobre la presencia de mujeres entre las víctimas.

Por último, señalemos que al final del libro la autora nos ofrece cuatro Apéndices (I.Textos, pp. 225-240; II.Dibujos, pp. 241-248; III. Índice de términos griegos, pp. 249-256; IV.Tabla de Correspondencias, p. 257), una Bibliografía (pp. 258-268), y un Índice (p. 269).

En general, el trabajo, serio y riguroso, es una excelente contribución para un mejor conocimiento de los textos epigráficos de magia griegos y para el estudio de los dialectos griegos, especialmente de los dialectos dorios.

ÁNGEL MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ

A. LÓPEZ-C. MARTÍNEZ- A. POCIÑA (eds.): *La mujer en el mundo mediterráneo antiguo*. Granada, Universidad de Granada, 1990, 248 pp.

Se recogen en este volumen un conjunto de trabajos presentados en el Curso "La mujer en el mundo mediterráneo antiguo", organizado en 1989 por el Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada con la participación de grandes figuras de la investigación actual en este campo. El libro contribuye a poner al día los estudios de la mujer en nuestro país, loable esfuerzo, si tenemos en cuenta que el interés despertado en esta parcela es muy alto en estos últimos tiempos. La materia se ha organizado en doce trabajos multidisciplinares que analizan la mujer desde el punto de vista del Derecho, la Historia y la Filología. La obra comienza con el trabajo de M^a Luisa Picklesimer titulado "El papel de la mujer en la guerra mítica" (pp. 11-26), un estudio mitológico que lleva a la autora a precisar el esquema contextual en el que aparece la mujer en la guerra mítica, su caracterización antes y después del combate. El análisis demuestra que el papel de la mujer en la guerra mítica no se aleja de otros bien marcados por su carácter sexualista. Así, aparece la mujer como botín de guerra, víctima propiciatoria, provocadora de la contienda o traidora, todos ellos marcan una línea de motivos tradicionales que acompañan a la condición de la mujer en la Antigüedad.

Claude Mossé nos ofrece dos trabajos. El primero, "Courtisanes et/ou femmes mariées" (pp. 27-34), es una visión de la situación de la mujer alrededor del S.IV a. C. con valiosos ejemplos de textos recogidos de los autores más relevantes. La distribución de papeles entre la esposa, procreadora y señora del *oikos*, la cortesana acompañante y portadora del placer y la prostituta que vende la satisfacción sexual al cliente, es una constante que según Mossé debe relativizarse, pues en Grecia la presencia de un concubinato casi legal entre un ciudadano y una cortesana no implica ni una depravación de las costumbres ni una ruptura familiar. El segundo trabajo, "Les femmes dans les utopies platoniciennes et le modèle spartiate" (pp. 73-81), recoge el modelo utópico de Platón en la *República* y las *Leyes* donde aborda diferentes cuestiones de su ideal para con los ciudadanos; sin distinción de sexos a la hora de la educación y la participación en la

vigilancia de la ciudad. La autora relaciona este estudio con el modelo espartano en el que se destacan tres aspectos de la condición femenina, en primer lugar, la educación y, como consecuencia de ella, una cierta liberalidad en las costumbres que la lleva hacia una mayor independencia material. En este sentido, el papel que Platón asigna a las mujeres en sus citas ideológicas está en otro plano, pues las mujeres espartanas tienen en sus manos la vigilancia de la ciudad y de sus dominios, pero lo que se plantea Platón es un modelo íntegro donde las mujeres desarrollen tareas políticas que le confíe la legislación. Éstas no son equivalentes a las desempeñadas por las mujeres espartanas.

Eva Cantarella presenta dos estudios. El primero, "Donne di casa e donne sole in Grecia: sedotte e seduttrici" (pp.35-51), es una descripción del panorama de la mujer en Grecia, partiendo desde la edad homérica donde la demarcación entre el estado del matrimonio y el del concubinato no estaba bien definida, hasta la llegada de la *polis* en la que se consolidan las estructuras sociales. Después de reseñar el abanico de relaciones, que tiene el ateniense para su placer con la hetera, la prostituta, un joven (la pederastia), la autora, basada en textos literarios y jurídicos, hace una distinción entre la mujer seducida, la cual vive en el *oikos* cerca del grupo familiar y separada de las ceremonias de culto público, y la mujer seductora, independiente con casa propia y razones financieras. El segundo, "Tanaquilla tra diritto materno et diritto paterno" (pp. 83-96), es un estudio de este personaje histórico, partiendo de las teorías evolucionistas de J.J. Bachofen. En este análisis se distingue entre derecho natural o materno, que vendría dado por una sociedad matriarcal, y el derecho civil o paterno, que viene determinado por una patriarcal. No faltan las comparaciones de Tanaquil con otras mujeres famosas del mundo itálico, ni tampoco las relaciones con el mundo del Mediterráneo Oriental, tanto en lo que se refiere al culto como a las formas de poder que llevan implícitas una simbología telúrica. Para Cantarella, además de la imagen que proyecta la sociedad romana de *pater*, existe una imagen que en el plano histórico remite a una sociedad dividida en clases en la cual la mujer no está encerrada en el círculo doméstico sino que tiene una presencia activa y un papel en la consolidación de la organización social. Ésta última es la imagen que nos revela Tanaquil.

Minerva Alganza Roldán, "La historiografía griega helenística: Polibio, mujeres e historia viril" (pp.53-72), después de señalar el objeto de estudio de los historiadores, hace un riguroso análisis de los textos historiográficos y más concretamente de los de Polibio referidos a las mujeres, donde se testimonian sus diferentes grados de autonomía de acuerdo con las diversas áreas geográficas y culturales. Hechos transmitidos por este autor nos muestran una valoración negativa de lo femenino, En efecto, sigue una línea de pensamiento tradicional; la buena mujer coincide con la buena esposa con capacidad para tener y educar hijos.

Pedro Resina Sola, "La condición jurídica de la mujer en Roma" (pp.97-119), contempla en su estudio diferentes áreas del derecho: público, privado, sucesorio y penal. En cada uno de ellos el autor hace un estudio de la situación de la mujer en las diferentes épocas y las evoluciones que se producen en el derecho, dando una visión general, que nos es de gran provecho al aproximarnos a este atractivo tema.

M^a Eva Fernández Baquero, "La mujer romana ante el divorcio" (pp.121-135), señala que la causa principal del divorcio en Roma radica en el cese de la *affectio maritalis* por parte de uno de la pareja, situación que varía según el momento histórico en el que nos encontremos. La palabra *divortium* aparece en el lenguaje jurídico romano en fecha muy tardía, existiendo en su lugar el término *repudium* que implica la repulsa a determinados comportamientos que atentan contra las normas jurídico-religiosas. El divorcio en un principio se realizaba a iniciativa del marido, en el seno del grupo familiar. A finales de la República, al tiempo que el poder jurídico va separándose del religioso, la mujer va tomando iniciativa en este tema. La regulación por parte de la administración de Augusto (*Lex Julia et Papia Poppea nuptialis*) y las causas de su aplicación ponen fin a este interesante estudio.

Leonor Pérez Gómez, "Roles sociales y conflictos de sexo en la comedia de Plauto" (pp.137-167), presenta una visión descriptiva de los textos literarios de Plauto centrándose especialmente en los temas y figuraciones que son atribuidas a los personajes femeninos. Es una clasificación de los diferentes papeles que adopta la mujer en este autor, siendo ella un recurso cómico más. Con respecto a la situación jurídica, la primera de las oposiciones se establece entre los hombres libres frente a los esclavos. Esta situación afecta tanto al sexo masculino como al femenino y reproduce desde el punto de vista ideológico la estructura social de la Roma contemporánea, en la que la mujer quedaba completamente relegada a un plano secundario.

Aurora López López, "La mujer en la sátira romana" (pp.169-191), delimita el campo del trabajo centrándolo en la Sátira latina, excluyendo la menipea. Por tanto, alcanza a Lucilio, Horacio, Persio y Juvenal. Después de introducir a los autores elegidos mediante el estudio de su situación social y económica, la autora hace un examen detallado de la mujer en cada uno de ellos. Contrastando los resultados llega a una conclusión general de la mujer en la sátira romana. Así, demuestra que si bien para cada uno de los autores la concepción de la mujer es diferente, la literatura masculina de Roma y más concretamente el género de la sátira la consideran como objeto de placer, con vicios e imperfecciones, en definitiva, madre para sus hijos y custodia de la casa. En terminología moderna y según la autora su consideración es machista.

Andrés Pociña, "*Mulier est: errat. Literatura masculina y mujer en el Imperio Romano. Propuestas metodológicas*" (pp.193-217), plantea una metodología para la investigación del tema de la mujer. Se encuentra dividido en dos partes. En la primera parte, el autor presenta un programa abierto en el que propone deslindar el tema en el espacio, el tiempo y la categoría social a la que la mujer pertenece si es posible. El estudio riguroso de las fuentes, el trabajo interdisciplinar y la cautela que se debe tener a la hora de estudiar la literatura masculina, son algunas de sus sugerencias. En este sentido, aboga además, por un método lingüístico basado en la sospecha a modo de las tratadistas americanas. El estudio minucioso de las "palabras llenas" de los textos, nos proporcionan los mejores resultados en la documentación crítica sobre la mujer en los diferentes autores. La segunda parte del trabajo es un estudio, ejemplo del método propuesto, acerca de las mujeres en Suetonio. Después del análisis correspondiente, el autor llega a la conclusión de que Suetonio muestra un desinterés general por la mujer en sus biografías.

Cándida Martínez López. "Influencia social de las mujeres en las ciudades de Hispania meridional" (pp.219-241), se ocupa de la vida cotidiana de las ciudades de la Hispania meridional que va determinando el papel que las mujeres desempeñaban en cada una de las esferas de la vida, refiriéndose casi exclusivamente a las mujeres de las élites ya lo sean por su relación con la esfera política ya por su patrimonio. Debido al distanciamiento del poder central, la dominación se relajaba en los diferentes campos en favor del interés colectivo. Ciertamente, existe una presencia de la mujer en la vida económica, en la religiosa y quizá en la formación política, pero el marco jurídico, político e ideológico le impide una autogestión en los diferentes órdenes.

Las erratas tipográficas que no faltan, no desmerecen en absoluto el contenido; a modo de ejemplo, un hiberna por hubiera de la p. 213 o un espectadores por espectadores de la p. 164.

En suma, nos hallamos ante una excelente colección de trabajos sobre la mujer en el mundo antiguo, que puede resultar de gran interés tanto a los investigadores que se ocupan de este tema como a los estudiosos de la Antigüedad en general.

CASILDA ÁLVAREZ SIVERIO

LORAU, NICOLE: *Les mères en deuil*, Seuil, Paris 1990, 151 pp.

Nicole Loraux, directora de estudios en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, nos ofrece en esta publicación, *Les mères en deuil*, un aspect-

to novedoso y significativo de lo que constituye el tema central de su investigación: la concepción griega de la división de los sexos y su reflejo en la exclusión femenina de la ciudad. A diferencia de anteriores trabajos (*Les enfants d'Athéna*, Paris, 1983 y *Les expériences de Tirésias. Le féminin et l'homme grec*, Paris, 1990), en los que la autora acomete la búsqueda del hecho diferencial en un plano, en cierto modo, genérico, en la obra que nos ocupa, es una situación concreta, el luto de las madres, la que le proporciona la oportunidad de ofrecer nuevas reflexiones en torno a esa especie de hostilidad entre lo masculino y femenino en Grecia y, más concretamente, en Atenas. En los dos primeros capítulos: "El apasionado título de madre" (pp.9-18), y "Medidas contra el exceso femenino" (pp.19-47), inicia N. Loraux su análisis partiendo de la mujer en su condición de madre y, especialmente, en el de madre sumida en el dolor, rasgo implícito en la maternidad desde Eurípides hasta Shakespeare. Si bien esa exclusiva facultad femenina merece un aprecio generalizado como única actividad cívica reconocida a las mujeres (naturalmente por su contribución al crecimiento de la polis) tiene, sin embargo, como contrapartida, el sospechoso ingrediente de su relación con el sufrimiento. La ciudad, colectividad organizada en los principios de la medida, no puede permitir los excesos femeninos, ni, mucho menos, el pathos incontrolable de las madres.

Ya, desde Solón, una serie de reglamentaciones va limitando la presencia de las mujeres en los entierros, reduciéndola al ámbito familiar y, poco a poco, toda muestra externa de dolor queda circunscrita al teatro. El sistema democrático supone para la mujer no sólo su exclusión de los actos fúnebres y de otras ceremonias; también implica el control de sus actividades y reuniones por un magistrado nombrado a tal efecto, el gineconomo.

Tras el capítulo tercero: "Las lágrimas eficaces de las matronas" (pp.49-56), breve contraste con la situación más favorable de las madres en Roma, los capítulos cuarto, quinto y sexto, respectivamente titulados: "El pathos de una madre" (pp.57-65), "Cóleras negras" (pp.67-86), y "El duelo del rui señor" (pp.87-100), sirven de reflexión sobre distintas modalidades de dolor. Diosas y mortales, madres sufrientes, no reaccionan del mismo modo. La contundencia de Clitemnestra y Medea contrasta con la ira concentrada de Deméter y casos como el de Procne, además de hacer justificables las precauciones de la ciudad, casi obligan a admitir que una madre es, en el fondo, un peligro para sus hijos.

En el séptimo y último capítulo, "La Madre en el ágora" (pp.101-119), la autora intenta explicar la presencia en el centro neurálgico de Atenas de un templo dedicado a la madre de los dioses, el Metroon. Tras establecer un singular paralelismo entre sexo y escritura, este edificio, archivo de las leyes y símbolo de todas las mujeres, se justifica como guardián de la justicia. Del mismo modo que las Eri-nias, bajo el nombre de Euménides, están integradas en el espacio cívico y se cui-

dan del derramamiento de sangre entre los ciudadanos, así también el templo de la Madre funciona como metáfora de la domesticación de las mujeres por la polis.

En este sugerente libro, resultado de unas charlas de su autora en el Colegio de Psicoanalistas de París sobre el tema: "La madre excluida de la política", se conjuga el rigor estrictamente filológico con una innovadora asimilación de las tendencias de la Psicología a partir de K.G. Jung. Su postulado básico es que la mitología, como fuente arquetípica de nuestra cultura, es un camino de autoco-nocimiento, dada su íntima conexión con los entresijos del alma humana y, sobre todo, del alma colectiva.

Nicole Loraux realiza con éxito el difícil tránsito que va de una investigación sociológica (usando fuentes literarias, lingüísticas e históricas) a una formulación especulativa que, por referirse a esa abstracción intemporal que es el eterno femenino, nos alcanza de lleno todavía hoy.

JUANA PÉREZ CABRERA

LLEAL GALCERAN, COLOMA: *La formación de las lenguas romances peninsulares*, Barcelona, 1990.

"La historia de una lengua es la historia de unos hablantes y del modo en que se han desarrollado conjuntamente con su lengua. Es, pues, la historia de su hablar cotidiano, día a día, a lo largo de milenios; de cómo asisten, pasiva o activamente, a la constante evolución de su mundo; de lo que sienten y piensan ante este cambio; de cómo asumen su propio hablar y el de los demás; de lo que encuentran correcto o incorrecto; de lo que les gusta o les disgusta; de lo que entienden, de lo que imitan y de lo que rechazan." Con estas palabras la autora de la obra, Coloma Lleal Galceran, profesora de Historia de la Lengua Española en la Universidad de Barcelona, comienza, a modo de prólogo, el presente trabajo, cuya finalidad es simplemente esbozar algunos ambientes lingüísticos que han contribuido a la evolución de las lenguas romances peninsulares.

Divide su obra en cuatro partes, en las que abarca, en primer lugar, la situación lingüística de la Península Ibérica hasta principios del siglo VIII, donde distingue la Iberia prerromana y la Hispania romana, junto con una visión general de las distintas etapas de la evolución del latín y de las características del latín vulgar, que dan paso en una segunda parte al estudio del período de formación y desarrollo de los primitivos romances hispánicos de los siglos VIII al

XII; tras un análisis de los acontecimientos políticos, sociales y culturales más importantes que tuvieron lugar en la península, concluye esta parte con la aparición de las lenguas romances y su proceso de individualización, que recoge la influencia del árabe tanto en el plano léxico como en el morfosintáctico; la irrupción de los romances como lenguas literarias y su evolución en la sociedad medieval conforman la tercera parte que destaca por la inserción de textos, a modo de ejemplos ilustrativos, pertenecientes al gallegoportugués, al castellano, al catalán y al asturianoleonés y navarroaragonés; por último, nos habla acerca de la configuración de los romances hispánicos modernos, de su proceso de uniformación lingüística y de su proceso de normalización como lenguas escritas modernas; trata también, dentro de la evolución del español, los factores históricos y sociológicos que han influido en el sistema fonológico, morfosintáctico y léxico, junto con las variedades de la lengua hablada. Dedicamos dos apartados más a la evolución del catalán y del gallegoportugués, ilustrados ambos con sus textos correspondientes.

Destaca por parte de la autora su labor de síntesis de las distintas circunstancias que han influido en el desarrollo de la lengua, la visión general que nos ha dado de los ambientes lingüísticos y del proceso de gestación de las lenguas romances peninsulares, y su gran acierto, desde el punto de vista didáctico, al ofrecernos una selección de textos de las distintas épocas.

CAROLINA REAL TORRES

MOSSÉ, C.: *La mujer en la Grecia clásica*, Madrid, Ed. Nerea, 1990, 201 pp.

En este libro, traducción al español de *La femme dans la Grèce antique* (1983), C. Mossé intenta ofrecernos una visión general sobre el papel que la mujer desempeñaba durante las épocas arcaica y clásica en la casa y en la ciudad.

La obra está dividida en dos partes, la primera (pp 15-101) expone la situación de la mujer en el seno del *oikos* y en la ciudad donde su finalidad es el matrimonio y su deber es velar por los bienes de la casa.

La segunda parte de la obra (pp 104-159) se marca como objetivo no ser un estudio externo de la mujer en la sociedad y para ello nos muestra las representaciones de la mujer en el mundo imaginario de los griegos donde nos presenta la particular concepción que de ella nos ofrecen los diversos géneros literarios. La visión que nos presenta la literatura es casi siempre negativa y misógina excepto

Platón que nos muestra una idea más progresista pues la considera apta para la guerra.

La obra se completa con dos Apéndices (pp 163-179) en los que se trata la importancia que tenía la dote de la mujer y el lugar que ocupaba el amor en el matrimonio, a lo que siguen las Notas a los diferentes capítulos (pp 181-191), una breve Bibliografía selecta (193-196) y un Índice analítico.

Se trata, pues, de un libro de divulgación en el que el autor intenta ofrecernos de un modo claro y atractivo las diferentes concepciones de la mujer en la cultura griega. En resumen, nos encontramos con un estudio de la mujer bastante completo en el que el autor con un estilo sencillo pero conciso y ameno trata de introducirnos en el mundo social de la mujer griega abriéndonos el camino para una mayor profundización en el tema.

GUILLERMINA GONZÁLEZ ALMENARA

MOURE CASAS, ANA, *Julio Obsecuente. Libro de los Prodigios (restituido a su integridad en beneficio de la Historia, por Conrado Licóstenes)*, introducción, traducción y notas de Ana Moure Casas, Madrid, 1990.

Esta edición de Licóstenes del *Libro de los Prodigios* de Julio Obsecuente es una exposición, desde los tiempos de la Fundación de Roma hasta el momento más esplendoroso del Imperio, de las creencias religiosas del pueblo romano en los prodigios que tienen sus razones más profundas en la mentalidad humana.

Inspirándose en Livio, *Julius Obsequens*, autor de la única monografía de prodigios que existe en la literatura clásica, y del que apenas conocemos más que su nombre, muestra en esta obra la capacidad de asimilación de la cultura antigua por parte del cristianismo. Una historia de los prodigios de la antigua religión romana es, como el contenido de este libro, un tema pagano. Así mismo, la postura pagana que adopta el autor vislumbra un tono de polémica anticristiana desde el momento en que sitúa los datos históricos inmediatamente después de las narraciones de prodigios, pretendiendo mostrar el influjo de la religión en la historia.

Desconocida en la Edad Media, esta historia de los prodigios suscitó gran interés en los humanistas, entre otros motivos, por el carácter astrológico de muchos prodigios, llegando a ser considerada como uno de los libros más curiosos y

entretenidos. Su editor, Conrado Licóstenes (1518-1561), famoso por su conocimiento de las lenguas antiguas, completó la historia siguiendo un orden cronológico desde el reinado de Rómulo hasta el consulado de Lucio Escipión y Gayo Lelio.

El presente libro es la única traducción española de la obra de Obsecuente, realizada por la Dra. Ana Moure Casas, Profesora Titular de Filología Latina en la Universidad Complutense de Madrid, de quien debemos destacar su fidelidad a la hora de traducir el texto tal como aparece en la edición de Licóstenes, así como la elaboración de una introducción, donde hace un estudio completo del autor y de sus fuentes, y de unas notas finales que nos acercan a la realidad histórica-mitológica del pueblo romano.

CAROLINA REAL TORRES

THÉVENOT-WARELLE (ANNIE): *Le dialecte grec d'Elide. Phonétique et Phonologie*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy, 1988, 175 pp.

Este libro, resultado de una tesis de III Ciclo presentada en 1983 en la Universidad de Nancy II bajo la dirección de Cl. Brixhe, se inscribe en el marco de los trabajos monográficos que últimamente se vienen realizando sobre los diferentes dialectos con el fin de disponer de descripciones actualizadas de cada uno de ellos.

Se trata de una detallada descripción e interpretación del sistema fonológico del dialecto eleo desde las inscripciones más antiguas, que datan de finales del s.VII a.C., hasta las inscripciones de los s.III/II a.C., fecha en la que se impone la *koiné*. La autora distingue, diacrónicamente, un período arcaico anterior a la introducción del alfabeto jonio, y un período reciente que data a partir del 350 a.C.

En la Introducción (pp.19-27) se hace una breve referencia geográfica e histórica sobre la Élide, y se analiza el material epigráfico del dialecto (lugar de descubrimiento de los documentos, los materiales de las inscripciones y clasificación de los epígrafes) y el estado actual de los trabajos sobre el *corpus* y sobre el dialecto. En una breve primera parte (pp.29-33) se examinan los caracteres del alfabeto eleo, utilizado en las inscripciones durante el período arcaico. Sigue después una Tabla de concordancias de las inscripciones (pp.35s), y el estudio fonológico que como objetivo de la obra ocupa casi toda su extensión (pp.37-125), a

lo que se añade una parte con las Notas a los diferentes capítulos (pp.127-158). Un Índice al final del libro de las formas griegas analizadas facilita su manejo a efectos de consulta.

Señalemos, por lo demás, que a esta monografía sobre el dialecto eleo hay que añadir dos tesis recientes, la de M.J. García Blanco, *Gramática de las inscripciones eleas (Fonética y Morfología)* (Tesis inédita, Universidad de Santiago de Compostela 1980), y la más general de J. Méndez Dosuna, *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal* (Salamanca 1985).

En suma, un estudio monográfico, de pequeña extensión, pero preciso y riguroso, sobre la fonética del dialecto eleo que tiene en cuenta todo el material epigráfico de que disponemos actualmente.

ANGEL MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ

VANOYEKE, V.: *La prostitution en Grèce et a Rome*, Paris 1990, 169 pp.

Este libro, dividido en dos partes principales dedicadas al tema de la prostitución en Grecia y en Roma respectivamente, está muy bien estructurado, lo cual hace que su lectura sea fácil y provechosa. Textos literarios de muy diferentes autores clásicos sirven de ilustración, en numerosas ocasiones, a los hechos descritos por la autora.

La primera parte está dedicada a Grecia. En ella Vanoyeke empieza haciendo una distinción importante y singular: la trascendencia del amor masculino para los griegos, que lo consideraban por encima del de hombre y mujer, al que juzgaban como vulgar. Esto por sí mismo ya significa dos cosas: la poca estima en que se tenía a la mujer y la existencia de una prostitución masculina.

En el libro se analizan las influencias que el entorno topográfico ejercía en la prostitución, destacándose en cada una de las ciudades, Mitilene, Atenas o Alejandría son algunas de las estudiadas, unas características propias según sus condicionantes internos. Se distinguen dos mundos opuestos e importantes dentro de la prostitución en general: el de los bajos fondos y el del lujo. En el primero, la vida es difícil para quien vive de la prostitución igual que para el que vive de cualquier otro trabajo. En el segundo, encontramos a la hetera o cortesana que tiene una serie de privilegios señeros. Entre ellos destaca la posibilidad de acompañar a su protector en actos públicos, lo cual estaba absolutamente prohibido a

las esposas y concubinas. Su posición se convierte en inmejorable desde el momento de la fundación de las monarquías helenísticas, pues pasan a ser admiradas sin reparos por sus contemporáneos, consagrados al placer, al juego, a los espectáculos y a los banquetes.

Sobre Roma, ya en la segunda parte de este trabajo, se comienza haciendo una descripción del ambiente de la ciudad y su correspondencia con el mundo de la prostitución. Así la superpoblación existente se relaciona directamente con las difíciles condiciones de vida y el hecho de que las familias más miserables se vieran obligadas a que esposas e hijas se prostituyeran para poder comer, pasando a engrosar las filas de la prostitución de los barrios más pobres. La influencia griega se considera incontestable en éste y en otros tantos aspectos de la civilización romana; aunque las prostitutas que se desenvolvían en las más altas esferas tuvieran menos privilegios que sus homónimas griegas, o aunque la pederastia tuviera menos importancia. También gozan las prostitutas, como en Grecia, de una consideración distinta según el período histórico que se estudie. En este sentido, será en época imperial cuando alcancen su máximo esplendor.

La autora, como ella misma afirma, no pretende una valoración moral de los hechos que enumera, sino una mera descripción, objetivo que consigue plenamente. No entra, por tanto, dentro de la línea de investigadores, frecuentes en el tema que nos ocupa, que analizan los hechos desde el punto de vista de una determinada posición ideológica.

Completa Vanoyeke su libro con un anexo (pp. 139-166) en el que encontramos además de las notas a la obra, unas referencias cronológicas, un léxico, una bibliografía y un índice de los principales nombres citados.

Se trata, pues, de una obra objetiva de lectura entretenida, indispensable como instrumento de acercamiento al estudio de la mujer en una de las facetas a la que ha estado eternamente unida: la prostitución.

M. GLORIA GONZÁLEZ GALVÁN